

RECENSIONES

ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE, XCVI, 382

ABRIL-JUNIO 2023, pp. 217-218

ISSN: 0004-0428, eISSN: 1988-8511

<https://doi.org/10.3989/aearte.2023.23>

Recensión de / Book review of: Rabasco García, Víctor / Calvo Capilla, Susana / Hernández Pérez, Azucena (eds.): *Al-Ándalus y el arte español: ejercicios de inclusión y de olvido. Homenaje a Juan Carlos Ruiz Souza*. Madrid: Ediciones de La Ergástula, 2022, 294 pp., ilus. [ISBN: 978-84-16242-94-8].

Fernando Gutiérrez Baños¹
Universidad de Valladolid

Se recogen en este volumen trece trabajos en memoria, recuerdo y reconocimiento a nuestro querido compañero Juan Carlos Ruiz Souza, fallecido prematuramente en 2021. Surgido de su entorno investigador más inmediato (el vinculado al proyecto de investigación *Al-Ándalus, arte, ciencia y contextos en un Mediterráneo abierto. De Occidente a Egipto y Siria*, del que era investigador principal junto a Susana Calvo), se fundamenta en la jornada de estudio que, con el mismo título, tuvo lugar en la Casa de Velázquez los días 7 y 8 de abril de 2022. Para sus editores, retomando una hermosa cita machadiana, este libro es un “duelo de labores”, un vehicular la pena a través de estudios que, de una u otra manera, retomen y perpetúen el legado del Prof. Ruiz Souza: a saber, su visión integradora del arte medieval español, del que es parte sustancial el arte andalusí, pues solo partiendo de una visión de estas características podrán surgir enfoques nuevos en una disciplina tan arraigada y tan tradicional como la Historia del Arte Medieval Español (enfoques nuevos acordes con las expectativas de este difícil siglo XXI que nos ha tocado vivir).

Con su sola presencia en el volumen los autores de los distintos trabajos expresan su reconocimiento a la figura del Prof. Ruiz Souza, pero algunos de ellos han querido verbalizarlo adicionalmente para recordarnos cuáles fueron algunas de sus virtudes más notables: “Su labor destacó en aquellos casos en los que la teoría de los estilos dificultaba la comprensión de contextos híbridos en la historia del arte español” (Manuel Parada, p. 149); “Si de entre todas las enseñanzas que nos ha legado el profesor Juan Carlos Ruiz Souza tuviera que destacar una, esa sería, sin duda alguna, la de cómo y hacia dónde mirar [...] la mirada de Ruiz Souza siempre integradora, panorámica y despojada de cualquier tipo de barrera artificial impuesta por la religión, la cultura, la política o las identidades actuales” (Víctor Rabasco, p. 167).

Entre las trece contribuciones reunidas en este volumen debemos destacar muy especialmente las cuatro con que se abre. Las primeras, debidas a Susana Calvo y a Jerrilyn Dodds, porque toman como punto de partida sendos artículos relativamente tempranos de Juan Carlos que, en su momento, resultaron especialmente controvertidos. Las siguientes, debidas a Elena Paulino y a Emilio Ferrín, porque abordan de manera global, aunque de muy distinta forma, la personalidad científica de Juan Carlos. Susana Calvo (“*La turba de Muḥammad V, la rawḍa de la Alhambra y los mausoleos de nazaries, merinies y mamelucos: de vuelta al “estudio para un debate” de J. C. Ruiz Souza*”, pp. 11-45) parte del artículo publicado por Ruiz Souza en 2001 en *Al-Qantara* 22/1 (“El Palacio de los Leones de la Alhambra: ¿*madrassa*, *zāwiya* y tumba de Muḥammad V? Estudio para un debate”, pp. 77-120) para examinar de manera exhaustiva y con rigor absoluto la posibilidad de que el Palacio de los Leones de la Alhambra de Granada fuera, en efecto, una casa de la sabiduría asociada a una función funeraria, como las que se encuentran contemporáneamente en el Mediterráneo islámico oriental y occidental. Si bien la autora reconoce que no cabe ofrecer una respuesta concluyente, lo que en 2001 provocó tanta extrañeza se puede ver ahora de manera completamente diferente. Por su parte, Jerrilyn Dodds (“Cristianos y omeyas: lecciones aprendidas de Juan Carlos Ruiz Souza sobre la Gran Mezquita de Córdoba”, pp. 47-59) parte del artículo publicado por Ruiz Souza en 2001 en *Madriдер Mitteilungen* 42 (“La fachada luminosa de al-Ḥakam II en la mezquita de Córdoba. Hipótesis para el debate”,

¹ fbanos@uva.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5352-2027>

pp. 432-445, láms. 41-43) para reflexionar sobre la conformación de la identidad arquitectónica omeya, que se manifiesta en la Gran Mezquita de Córdoba como un “palimpsesto de tipologías” (p. 55) de muy diversa procedencia.

Pasando a la valoración global de la personalidad científica de Ruiz Souza, Elena Paulino, una de sus discípulas directas, nos ofrece en su contribución (“Los desafíos de al-Ándalus y el mudéjar en los relatos historiográficos. Reflexiones sobre las enseñanzas de Juan Carlos Ruiz Souza”, pp. 61-73), en línea con publicaciones suyas recientes, una visión más académica y centrada en el mundo del arte del pensamiento de Ruiz Souza, en el que, según su opinión, el desarrollo del discurso historiográfico canónico en pleno siglo XIX tuvo un papel esencial en la exclusión de lo andalusí, aceptable solo bajo la etiqueta subyugante de “mudéjar”, que hay que superar en aras de una visión integradora a escala nacional, europea y mediterránea. Por su parte, Emilio Ferrín nos ofrece en su contribución (“Las gafas de Juan Carlos Ruiz Souza”, pp. 75-87), redactada en una prosa brillante, una visión más personal y de carácter epistemológico del pensamiento de Ruiz Souza, basada en su interacción intelectual con él, que resume en una palabra que, para el autor, resulta mágica: “perspectiva”. Ferrín contrapone este concepto a “presentismo” en la interpretación de los tiempos pretéritos y a cualquier lectura teleológica que se quiera hacer de los mismos, lo que, de acuerdo con el pensamiento de Ruiz Souza (es decir, de acuerdo con esa “perspectiva”), propiciará miradas transversales sobre el pasado.

Los nueve trabajos restantes abordan cuestiones muy diversas que, sin duda, habrían interesado a Ruiz Souza (¡qué no habría interesado a Ruiz Souza!). La mayoría se centran en el arte andalusí, bien sea en sus propias creaciones (como la arquitectura y decoración monumental del periodo taifa que Víctor Rabasco reexamina a partir de las obras menos conocidas de ese periodo o como la producción de aguamaniles metálicos, tradicionalmente considerados de los siglos X-XI, que Rafael Azuar reevalúa minuciosamente para situar su fabricación a finales del periodo taifa o ya en el periodo almorávide, es decir, considerándolos de los siglos XI-XII), bien sea en su proyección al mundo cristiano, tanto directamente, como es el caso de las yaserías de las casas de los condes de Cabra en Córdoba estudiadas por Noelia Silva y por Raúl Romero, como indirectamente, como es el caso de las telas, cuyo uso en contextos cristianos conocemos, fundamentalmente, gracias a las pinturas contemporáneas estudiadas, en conjunción con los ejemplares conservados, por Laura Rodríguez. En otros casos, el arte andalusí se contempla desde una perspectiva islámica internacional más amplia, como ocurre en los estudios de Nicolò Mazzucato sobre las técnicas del mosaico, del *opus sectile* y del alicatado o de Azucena Hernández sobre las decoraciones de mocárabes. El punto de vista se vuelve mediterráneo en el estudio de Francesco Paolo Tocco sobre la teoría política de Roger II de Sicilia. Finalmente, la pintura gótica que interactúa con espacios andalusíes es la protagonista de los excelentes estudios de Ángel Fuentes (sobre el retablo de la *Encarnación* de Pedro de Córdoba en la catedral de Córdoba) y de Manuel Parada (sobre la techumbre de la alcoba central de la Sala de los Reyes del Palacio de los Leones de la Alhambra de Granada), este basado en un estudio pendiente aún de publicación en el que inserta hábilmente la serie granadina de retratos de los soberanos nazaríes en las series de retratos dinásticos en espacios de representación y de memoria cristianos más o menos contemporáneos.

El libro cumple con creces su vocación de ser un merecido y sentido homenaje a nuestro compañero, que, retomando la cita machadiana de sus editores, partió “hacia otra luz más pura”, y servirá no solo para recordarlo, sino para seguir avanzando en el estudio del arte andalusí: siempre crisol, nunca reducto, y plenamente inserto en la dinámica del arte de su(s) tiempo(s).